ORACIONES POR EL 48º CAPÍTULO GENERAL

«AQUÍ ESTOY, ENVÍAME» (IS 6, 8)

LA PASIÓN DE CRISTO: NUESTRA FUENTE DE VIDA Y MISIÓN

ORACIONES POR EL 48º CAPÍTULO GENERAL

Presentamos las oraciones para rezar cada día en preparación de nuestro 48º Capítulo General que se celebrará en Roma, Italia, del 7 al 26 de octubre de 2024.

La Comisión Precapitular invita a ponerlas a disposición de todas las comunidades para que puedan ser utilizadas personal y comunitariamente mientras nos preparamos para este tiempo de gracia en la vida de nuestra Congregación.

Incluimos también el Logotipo del Capítulo para la promoción y animación de nuestro Capítulo General.

La Comisión agradece todos los esfuerzos realizados en la preparación de este próximo Capítulo.

En acción de gracias y en comunión de oraciones. Fraternalmente en Jesucristo Crucificado.

"Heme aquí, enviame" (Is 6,8)

Un hombre encontró un capullo de mariposa.
Un día apareció en él una pequeña abertura.
El hombre se sentó y observó durante varias horas mientras la mariposa luchaba y forzaba su cuerpo para pasar a través de ese pequeño agujero.

Llegó un momento en que le pareció que dejaba de hacer algún progreso.
Parecía como si hubiera llegado tan lejos como podía y que ya no podía ir más allá.

Entonces el hombre decidió ayudar a la mariposa.
Tomó unas tijeras y cortó el resto del capullo. La mariposa emergió fácilmente.
Pero tenía un cuerpo hinchado y unas alas pequeñas y arrugadas.

El hombre continuó observando

a la mariposa porque esperaba que, en cualquier momento, las alas se ampliarían y extenderían para poder sostener el cuerpo, que se contraería en el tiempo.
Pero nada sucedió. De hecho, la mariposa pasó el resto de su vida arrastrándose con un cuerpo hinchado y unas alas arrugadas. Nunca fue capaz de volar.

Lo que este hombre en su bondad y apuro no pudo comprender era que el estrecho capullo y la lucha eran necesarios para que la mariposa se abriera paso a través de esa pequeña abertura.
Era el modo de Dios de forzar el fluido del cuerpo de la mariposa hacia sus alas para que estuviera lista para volar una vez que lograra liberarse del capullo.

A veces son precisamente los desafíos lo que necesitamos en nuestra vida.
Si Dios nos permitiera pasar por la vida sin ningún obstáculo, nos paralizaría.
No seríamos tan fuertes como podríamos haber sido… y nunca podríamos volar.

I

¡Dios de infinita bondad! Te damos las gracias por todas las bendiciones que has derramado sobre nuestra Congregación y sobre toda la gran Familia Pasionista.

Al acercarse el Capítulo General, te pedimos que, de nuevo, derrames tu Espíritu Santo sobre nosotros.

Te damos las gracias por el carisma legado por nuestro fundador, Pablo de la Cruz. Este carisma trabaja hoy en la vida de todos los que se dedican a él, con fidelidad creativa y celo verdaderamente apostólico.

Todos nosotros, discípulos, al pie de la Cruz, te pedimos:

- **Enciéndenos con tu Espíritu, que nuestros corazones sean como el tuyo, que ardamos de caridad.**

- **Danos una nueva vitalidad para llevar a cabo nuestra misión.**
- **Confirma nuestro deseo de vivir en comunión contigo, unos con otros y con nuestro mundo roto.**
- **Haz que seamos siempre portadores de paz y alegría porque nos amas más allá de nuestros méritos.**

Renueva nuestra vida, hacia un compromiso cada vez más profundo en nuestra misión para el servicio de los pobres y de los que sufren.

Te presentamos nuestra oración por Cristo Jesús, nuestro Señor, y por la intercesión de María, la Madre Dolorosa, de San Pablo de la Cruz y de todos nuestros Santos y Beatos Pasionistas.

Amén.

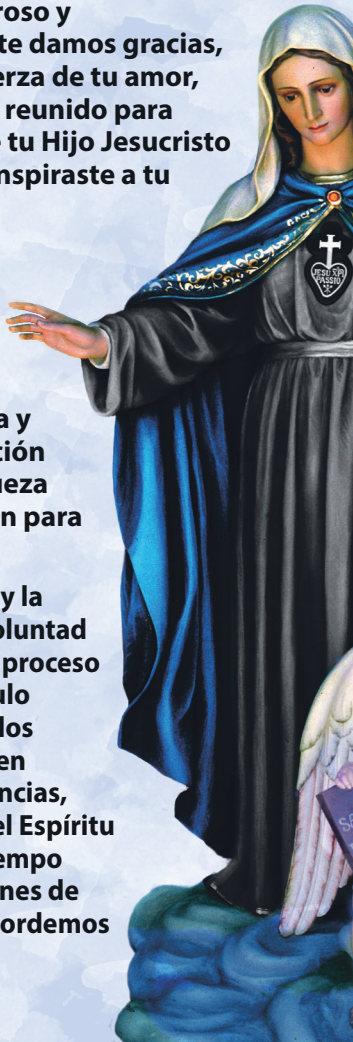
3 Ave María

II

Dios todopoderoso y misericordioso, te damos gracias, porque por la fuerza de tu amor, nos has llamado y reunido para seguir los pasos de tu Hijo Jesucristo según el camino de vida que inspiraste a tu siervo San Pablo de la Cruz.

Gracias, Señor, por darnos la oportunidad de prepararnos para el 48º Capítulo General de la Congregación Pasionista. Te pedimos que el Espíritu Santo guíe, bendiga y fortalezca nuestra determinación de vivir continuamente la riqueza del carisma de la Congregación para el mundo y la Iglesia.

Despierta en nosotros el coraje y la alegría, la determinación y la voluntad de participar activamente en el proceso de preparación para este Capítulo General. Te pedimos que todos los religiosos de las comunidades, en todas las Provincias y Viceprovincias, estén abiertos a los impulsos del Espíritu Santo, para que durante este tiempo podamos desarrollar juntos planes de acción y contemplación, que abordemos



nuestro futuro juntos como comunidad fraterna en la Iglesia y el mundo de hoy.

Ilumina nuestras mentes y corazones para descubrir lo que deseas de nosotros, para que seamos verdaderamente firmes en nuestra fe, activos y creativos para reflexionar y planificar el futuro de nuestra Congregación. Ayúdanos para que, al prepararnos para este Capítulo, podamos crear verdaderas comunidades de oración, que nos convirtamos en personas cada vez más cuidadosas y activas para aportar reflexiones e ideas constructivas para el desarrollo de nuestra querida Congregación Pasionista.

Santa María Madre de Dios, Virgen modelo de la Iglesia, Reina amante de la paz, junto con San Pablo de la Cruz y todos los santos, ruega por nosotros a tu Hijo amado, nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Santa María, Madre Dolorosa, ruega por nosotros.

San Pablo de la Cruz, ruega por nosotros.

Todos los Santos Pasionistas, rueguen por nosotros.

III

Dios bueno y misericordioso, Acudimos a ti, como hijos de San Pablo de la Cruz, mientras nos preparamos para el Capítulo General en octubre de 2024.

Hoy, somos numerosos y vivimos en muchos países, hablamos muchos idiomas y hemos florecido en muchas culturas.

Te rogamos que crees en nosotros un Espíritu Nuevo, un espíritu de escucha, comprensión y sabiduría para que podamos experimentar la solidaridad en nuestra vocación pasionista.

Te rogamos que crees dentro de nosotros un Corazón Nuevo, para que podamos ser una sola mente, un Corazón

movido a la compasión por todos los que sufren.

Te rogamos que crees dentro de nosotros una Memoria Nueva, como vivimos diariamente la Memoria Passionis en nuestro mundo.

Mientras nos preparamos para el Capítulo, que todos seamos conscientes, que todos nos reunamos, que todos oremos juntos, que todos escuchemos la historia del otro, que todos hablemos con palabras inspiradas por el Espíritu Santo.

Porque todos somos uno en Cristo Crucificado, expresión del gran amor de Dios por nosotros.

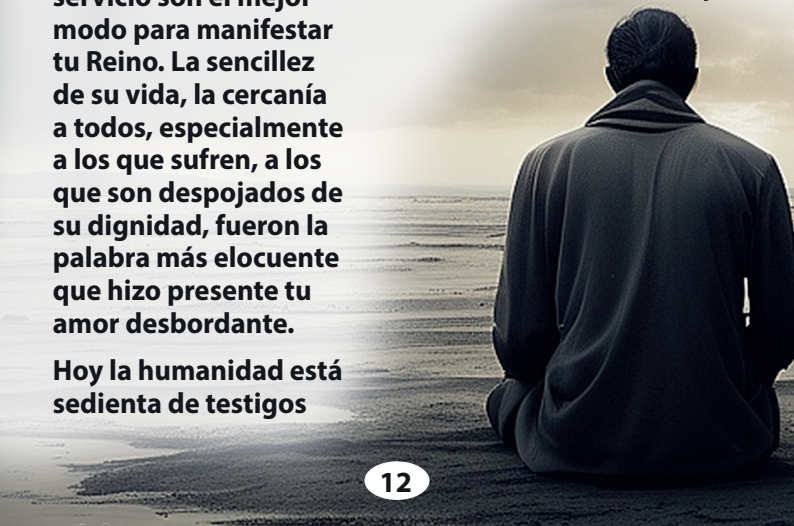
Todos somos seguidores de San Pablo de la Cruz, fundador de la Congregación de la Pasión.

Amén.

IV

Dios Padre de toda la humanidad, reconocemos que Tú estás siempre atento a las necesidades de tus hijos e hijas, pues quieres nuestro bien. En tu Hijo Jesús te acercaste a la humanidad con derroche de gracia y amor para mostrar que la fraternidad y el servicio son el mejor modo para manifestar tu Reino. La sencillez de su vida, la cercanía a todos, especialmente a los que sufren, a los que son despojados de su dignidad, fueron la palabra más elocuente que hizo presente tu amor desbordante.

Hoy la humanidad está sedienta de testigos que le muestren caminos de autenticidad y renovación, que le ayuden a encontrar el agua de la vida verdadera. Muchas personas experimentan el dolor, el vacío, el sinsentido y la desolación. Se ha multiplicado la violencia y la exclusión de los más pobres. Los artesanos de la justicia frecuentemente son perseguidos y crucificados como tu Hijo.



Los hombres, las mujeres, los jóvenes, los pueblos originarios y todos los que son abandonados al borde del camino anhelan oportunidades para vivir y construir un mundo más humano.

Tú hiciste de Pablo de la cruz un enamorado que contempló el misterio de la Cruz como la obra más generosa de tu inmenso amor. Lo vivió, lo predicó y lo transmitió a sus hijos. Concede tu Espíritu a toda la Familia Pasionista, que el tesoro carismático que hemos recibido de nuestro fundador nos ayude a crecer en fidelidad a ti y a acrecentar nuestra conciencia misionera. Que en este tiempo de preparación para el Capítulo General y durante su desarrollo seamos capaces de crecer en diálogo y fraternidad para que nuestras decisiones nos permitan dar una respuesta más generosa al envío que nos haces para continuar la obra de tu Hijo.

Confiamos nuestro Capítulo a María de Nazaret, la mujer fiel y fuerte junto a tu Cruz. Que ella nos preceda en el camino de la vida y la misión.

Amén.

Padre santo, que elegiste a san Pablo de la Cruz para que reuniera compañeros en tu nombre, haz que, durante este Capítulo General, seamos uno con tu Hijo crucificado.

Señor Jesús, que has impreso en nuestro corazón la memoria de tu dolorosa pasión, haz que estemos siempre atentos a los sufrimientos de los hombres y mujeres esparcidos por el mundo.

Espíritu Santo, que nos transformas en valerosos apóstoles de la Resurrección, danos el ardor misionero para que podamos llevar a todos la Palabra de la Cruz.

Santa María Dolorosa, que permaneciste hasta el final al pie de la cruz, sostennos en la fatiga del discernimiento para que aprendamos a buscar únicamente la voluntad del Padre.

Amén.

VI

Dios misericordioso, San Pablo de la Cruz, nuestro Padre, recibió un carisma especial para reconocer en la Pasión de tu Hijo la obra más maravillosa de tu amor.

Ayúdanos a nosotros, sus hijos, a interiorizar este Amor Crucificado en nuestra vida de oración, penitencia, soledad y pobreza.

Llenos y fortalecidos por este amor anunciamos al mundo el Evangelio de la Pasión con nuestras palabras y obras, manteniendo viva su memoria en el corazón de los hombres.

Envía tu Espíritu a los participantes del 48º Capítulo General de nuestra Congregación. Que fieles al patrimonio espiritual de nuestro Fundador podamos encontrar caminos para renovar nuestra misión en la Iglesia y en el mundo.

Amén.